

como un escenario simbólico de la ciudadanía, ligando identidad y ritualidad, problema no abordado por este tipo de estudios. "Cualquiera que sea la complejidad de una ceremonia y cualquier su carácter, religiosa o cívico, se trata siempre de un acontecimiento sagrado que se hace presente ritualmente. Los participantes se hacen contemporáneos

del acontecimiento mítico. Todo este complejo sistema da por resultado un sorprendente modelo de autogestión ciudadana como forma de organización de la vida ceremonial" (p.37ss).

*Carlos Vladimir Zambrano*

### ALICIA BARABAS (COMPILADORA)

*Religiosidad y resistencia indígenas hacia el fin del milenio.* Quito. Ediciones Abya-yala, 287 páginas. 1994

Ediciones Abya-Yala se ha constituido en una editorial de referencia latinoamericana cada vez más importante. Gracias a su esfuerzo no solo se entra en contacto con los trabajos antropológicos del vecino país, sino con los del continente. Reuniones académicas y científicas, como la convocada por Alicia Barabas en México, durante el XIII Congreso Internacional de Ciencias Antropológicas y Etnológicas, recogida en este libro, seguramente hubieran quedado ineditas.

Esta compilación nos pone en relación con una decena de estudios y estudiosos de los movimientos sociorreligiosos en América Latina. Entre ellos su autora Alicia Barabas, especialista destacada en este tema. Las resistencias indígenas mediante los movimientos sociorreligiosos cubren una larga historia de casos en todo el continente, desde el siglo XVI hasta bien entrado el siglo XX. De ahí en adelante la resistencia se

ha caracterizado por formas políticas seculares y por la emergencia de nuevos procesos sociorreligiosos orientados más hacia el cambio cultural que a la resistencia política.

Los nuevos procesos surgen y motivan el concentrarse en su estudio. La religión se convierte en un poderoso fenómeno de masas en el fin del milenio y aparece como asunto de Estado y de estabilidad nacional. Las más de las veces las cuestiones culturales —menos atendidas— son de mayor complejidad que las mismas discusiones políticas sobre la libertad de cultos.

La perspectiva planteada en el libro —de cara al fin del milenio— hace evidente la importancia de los cambios religiosos, los nuevos cultos, el protestantismo, las iglesias carismáticas y una oferta religiosa inusitada que pone sobre el tapete la cuestión social de los fenómenos religio-

sos. Con el VI Congreso Latinoamericano de Religión y Etnicidad, organizado por el Instituto Colombiano de Antropología, al que asistirán como expositores muchos de los investigadores publicados cuyos textos se publican en este libro, la antropología nacional espera incentivar los estudios de religión y etnicidad en nuestro país.

Los textos teóricos son los de Pablo Wright, *Perspectivas teóricas en la antropología de los movimientos sociorreligiosos en el Chaco argentino*, y Robin Wright, *Catastrophe and regeneration: an appraisal of recent theoretical approaches to millenarianism in Amazonia*. Ambos hacen un balance exhaustivo de los autores que han trabajado sus respectivas áreas y sirven de fundamento para presentar en forma crítica sus conceptos y hacer taxonomías analíticas. No son gratuitos estos textos: el Chaco y la Amazonía han sido las regiones más estudiadas y con mayor tradición de investigación en cuanto a movimientos sociorreligiosos.

Las ponencias comparativas son las de Laura Caso Barrera, *Símbolos religiosos de unificación étnica: el caso de los metis (Canadá) y los mayas yucatecos (México)*, y, Alicia Barabas, *Identidad y cultura en nuevas iglesias milenaristas en México*. En términos de contenido las ponencias son distintas: la primera, compara dos rebeliones, la de Riel entre los metis y la guerra de castas entre los mayas de Yucatán, entendidas como procesos de transformación de lo político

en político-religioso. En ambos casos la unificación étnica se da a través de procesos de institucionalización: la Unión Nacional de Metis de San José y la Iglesia Maya de Quintana Roo.

Alicia Barabas, reflexiona sobre los procesos de reconfiguración cultural e identitaria como procesos sociales de construcción social de la realidad. Sus casos resultan sorprendentes e interesantes en relación con lo que pueden aportar a los estudios de la etnicidad: "Los movimientos sociorreligiosos, como todo movimiento social, constituyen instituciones propias, muchas de ellas de resistencia orientadas a la reproducción de la identidad étnica." (p. 254) También ha otros movimientos religiosos actuales donde el sujeto y la idea de individuo es replanteada: "se constituyen nuevos sujetos sociales a partir de resocializaciones totales fundadas en nuevas identidades religiosas." (Ibid)

Las ponencias de movimientos entre etnias muestran el peso etnológico de la investigación antropológica y los lugares privilegiados de investigación: Amazonía y Chaco. Entre estos casos, con distintos niveles de problematización etnográfica resalta el estudio de Idoyaga Molina, del movimiento de Luciano, titulada *Movimientos sociorreligiosos: una esperanza milenarista entre los pilugá (Chaco Central)*.

Las otras son de Jonathan Hill, *'Musicalizing' the other: Shamanistic*



*approaches to ethnic-class competition along the upper Río Negro*, Priscila Faulhaber, *Uma viagem ao 'mundo de lá': imaginario e movimento dos índios no Jupará-Solimões*; y, Oscar Aguero, *Milenarismo y utopía entre los tupi-cocama de la Amazonía peruana*. Si algo podemos resaltar de este conjunto de artículos son las temáticas: historia del movimiento, historia del líder mesiánico, análisis de los discursos, reelaboración de estructuras religiosas occidentales (catolicismo-protestantismo) con símbolos nativos, imaginarios socioreligiosos de contacto interétnico, y, aspectos étnicos de los movimientos socioreligiosos, entre otras.

El trabajo de Alberto Groisman, *Messias, Milénio e Salvação: motivação e engajamento na 'Doutrina do Santo Daimé'*, el Santo Daimé es una bebida psicoactiva, a través de la cual se configura un nuevo culto religioso altamente sincrético que establece una relación estrecha con la Virgen de la Concepción y se hace evidente el papel institucionalizador del movimiento socioreligioso. Según el autor, la peculiaridad de estos movimientos es que mientras por un lado representan momentos de conflicto y enfrentamiento con la sociedad; por el otro lado, generan experiencias que redefinen valores.

La ponencia sobre conflictos religiosos estuvo a cargo de Enrique Marroquín, *Um signo apocalíptico del*

*milénio: persecución a los protestantes indígenas de Oaxaca*. Del trabajo de Marroquín resulta interesante el cuadro de modificación de las identidades producido por la presencia de los protestantes: La presencia de los protestantes incide en la identidad religiosa a la cual se subordina la identidad étnica, y se hace secular la autoridad sagrada de las comunidades. En muchas comunidades el sistema de cargos es destruido; la fe se privatiza, y deja de ser un asunto de la comunidad. Se introducen las nociones pluralistas y se despierta el deseo de reivindicar todos los atropellos mediante la invocación de los derechos humanos.

De cara al nuevo milenio tenemos un panorama abierto: estudiar el papel de los movimientos socioreligiosos en la construcción de sociedad, prever los lugares de conflicto producidos por el contacto entre sistemas religiosos; estudiar el cambio religioso en comunidades indígenas; registrar la aparición de nuevos movimientos milenaristas, mesiánicos y nativistas; establecer las relaciones entre etnicidad y religión; elaborar etnografías de los procesos religiosos en situaciones interétnicas, estimular y desarrollar investigaciones comparadas y, avanzar en la teoría de la producción del fenómeno.

*Carlos Vladimir Zambrano*